

ÍNDICE AI: ASA 21/44/97/S
26 DE JUNIO DE 1997

TIMOR ORIENTAL: LA MUERTE DE UN DIRIGENTE DE LA RESISTENCIA SUBRAYA LA NECESIDAD DE UNA VIGILANCIA DE DERECHOS HUMANOS INDEPENDIENTE

«La afirmación de fuentes militares respecto a la muerte bajo custodia del dirigente de la resistencia armada de Timor Oriental, David Alex, ocurrida ayer vuelve a plantear la necesidad inmediata de que observadores independientes de derechos humanos puedan acceder al país», ha manifestado hoy Amnistía Internacional.

Los investigadores independientes de derechos humanos son fundamentales para permitir una investigación imparcial sobre los abusos contra los derechos humanos cometidos por las Fuerzas Armadas Indonesias y el Ejército Nacional de Liberación de Timor Oriental, *Falintil*.

«Timor Oriental continúa siendo inaccesible para los observadores internacionales de derechos humanos y para los periodistas en un momento de tensión creciente», ha declarado Amnistía Internacional.

«El gobierno afirma que los abusos fueron cometidos por el *Falintil*, pero en estos momentos ni estas afirmaciones ni los informes sobre las violaciones de derechos humanos cometidas por las fuerzas de seguridad indonesias pueden ser investigados independientemente».

Los militares habían acusado a David Alex, 44 años, segundo jefe de la organización de resistencia armada de Timor Oriental *Falintil*, de planear los ataques cometidos recientemente contra objetivos militares en la zona de Baucau. Desde fines de mayo, el incremento del número de ataques del *Falintil* contra objetivos militares y civiles ha provocado la muerte de al menos 42 personas, entre ellas civiles, miembros de las Fuerzas Armadas, agentes de la fuerza de policía y miembros del propio *Falintil*.

En la declaración que realizó el 17 de junio ante el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas, Nueva York, Amnistía Internacional condenó los ataques del *Falintil* contra los civiles y pidió a la resistencia armada que respetara las normas internacionales humanitarias mínimas.

Como respuesta a los ataques de *Falintil*, se ha incrementado el número de tropas en Timor Oriental y se ha detenido a decenas de personas para interrogarlas. Contra algunas ya se han formulado cargos. Al parecer, al menos 71 personas continúan bajo custodia en Dili, pero se desconoce con exactitud cuántos detenidos hay en otras zonas del territorio.

Amnistía Internacional teme que los intentos de las fuerzas de seguridad indonesias de averiguar la identidad de los responsables de los ataques y de que rindan cuentas provoquen nuevas violaciones de derechos humanos. Es posible que las detenciones no se hayan llevado a cabo según las normas internacionales de derechos humanos y los procedimientos legales nacionales y puede que se empleen malos tratos para obtener información o conseguir confesiones.

La falta de transparencia también significa que no será posible investigar exhaustiva e imparcialmente las denuncias de abusos contra los derechos humanos cometidos por las fuerzas de seguridad y el *Falintil*. Fuentes de la resistencia han reconocido la muerte de dos civiles, Miguel Baptismo da Silva y su esposa, en Baucau el 28 de mayo de 1997. El gobierno indonesio afirma que el *Falintil* mató

2

a otras siete personas muertas en Los Palos ese mismo día. Pero dada la situación actual, no resulta posible investigar exhaustiva e independientemente estas denuncias.

La afirmación de los militares respecto a la muerte de David Alex también pone de manifiesto la necesidad de que se lleven a cabo investigaciones exhaustivas e independientes. Las Fuerzas Armadas todavía no han ofrecido una información completa sobre cómo se produjo la muerte de David Alex. Según *Reuters*, el comandante militar de Timor Oriental, coronel Slammat, dijo que David Alex recibió dos disparos en la pierna durante un enfrentamiento militar y que murió la noche del 25 de junio cuando estaba recibiendo tratamiento en un hospital de Dili. Sin embargo, otra fuente militar citada por la agencia *France Presse* afirmó que murió en un helicóptero cuando le transportaban de Baucau a Dili.

Las noticias de que los militares enterraron el cuerpo de David Alex cuando no habían transcurrido ni 24 horas desde su fallecimiento, han incrementado la preocupación respecto a las circunstancias precisas de su captura y muerte. No está claro si se efectuó una autopsia. Al parecer, la familia está intentando negociar con los militares la devolución del cadáver.

Amnistía Internacional ha pedido a las autoridades indonesias que permitan una investigación independiente e imparcial sobre la muerte de David Alex, incluida una autopsia a cargo de expertos médicos independientes, y que los resultados se hagan públicos.

En abril de 1997, la Comisión de Derechos Humanos adoptó una resolución sobre Timor Oriental en la que se expresaba preocupación por los informes insistentes sobre violaciones de derechos humanos e instaba a que el gobierno indonesio permitiera el acceso a los expertos de las Naciones Unidas y de las ONG.

«Este acceso es fundamental para garantizar unas salvaguardias adecuadas contra nuevas violaciones de derechos humanos y para que se conozca la verdad sobre los sucesos ocurridos recientemente», ha declarado Amnistía Internacional.